

century. For instance, the linkage between domestic and international politics; the manipulation of national identity frames by states and non-state actors; the asymmetrical power relations among the Latin American countries themselves, and between them and the United States; the persistence of territorial disputes (but the scarcity of international wars). With my bias toward international relations, I wish that these excellent historical case studies could be framed in more systematic ways, since the “Rashomon effect” that we get from reading this compilation is inferred and deduced, but not specifically addressed. Hence, it is evident that these four themes: the impact of wars in the construction of the nation-state; territorial disputes and border conflicts; national imaginaries; and international relations in general are all related to each other, but it would have helped if the editors had provided a general framework, and a conclusion offering insights and identifying patterns.

Arie M. Kacowicz

Hebrew University of Jerusalem

IÑIGO GARCIA-BRYCE, *Haya de la Torre and the Pursuit of Power in Twentieth-Century Peru and Latin America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2018.

Reconocido como uno de los movimientos políticos e ideológicos más singulares e influyentes de la historia latinoamericana del siglo XX, el aprismo peruano permaneció hasta tiempo reciente notablemente fuera del escrutinio de la investigación académica informada y rigurosa, salvo algunas excepciones remarcables. Esa curiosa situación comenzó a cambiar en las últimas dos décadas, cuando un conjunto diverso de indagaciones permitió renovar las miradas sobre la trayectoria del movimiento creado a mediados de la década de 1920 por Víctor Raúl Haya de la Torre. Dentro de esta serie de trabajos se ubica el libro publicado por Iñigo García-Bryce, que ofrece una enjundiosa reconstrucción de la historia política del APRA, ubicada como una de las primeras y más vigorosas expresiones de la tradición populista latinoamericana. Para ese cometido, el autor propone una aproximación centrada en un abordaje biográfico de la figura de Haya, indiscutido líder del aprismo hasta su muerte en 1979.

Pero este libro no ofrece una biografía convencional. A partir de una exhaustiva pesquisa en una amplia gama de fuentes—que incluye documentos oficiales y diplomáticos, archivos personales e institucionales, y libros y folletos recolectados en numerosos países—, García-Bryce acomete el itinerario de Haya en una indagación que no lo distingue de la trayectoria de la criatura política que prohió. El libro es así una historia de dos personajes superpuestos,

el APRA y su jefe máximo. Ambos protagonistas no son abordados mediante una reconstrucción cronológica y progresiva, sino a través de un conjunto de problemas políticos que permiten interrogar la misma historia—la de las diversas estaciones de Haya de la Torre y el aprismo a lo largo del siglo XX—desde una variedad de ángulos.

Esas cuestiones de historia política se acometen en cinco capítulos temáticos. El primero, “Revolution for Export. Forging a Latin American Revolution”, explora las tensiones entre la vocación americanista e internacional del aprismo—desplegada desde su propia creación en el exilio de Haya en los años ‘20—, y su inscripción nacional (y nacionalista) en el Perú desde 1930. Mientras que la impronta internacionalista y las prácticas transnacionales del APRA en sus pasos iniciales—repassadas por el autor—son asuntos ya asentados en la investigación académica reciente, aporta mayor novedad la pervivencia, revelada en el capítulo, de esa dimensión internacional en las décadas subsiguientes, cuando el aprismo ya ha echado raíces como partido de masas en el Perú. Resulta interesante al respecto el mucho menos estudiado período de la biografía de Haya que va de su obligado asilo en la embajada de Colombia de Lima desde inicios de 1949—en tiempos de la dictadura del general Manuel Odría—, a sus largos años de “exilio voluntario” en Europa en las décadas del ‘50 y el ‘60. En la mirada del autor, durante ese prolongado lapso Haya por momentos parece más conectado con la escena internacional que con la realidad peruana. Pero si los sugerentes señalamientos de García-Bryce en relación a la continuidad subterránea de una preocupación internacionalista invitan a mayores evaluaciones que ponderen su peso efectivo dentro de la cultura política del APRA en las décadas centrales del siglo, más discutible es en cambio la centralidad que el capítulo otorga a la Revolución Mexicana en la conformación del modelo de revolución desarrollado por Haya de la Torre desde los años ‘20. Aunque el líder aprista pudo en efecto haberse inspirado en elementos del proceso histórico mexicano, advirtió en él importantes falencias, vinculadas a la ausencia de un programa revolucionario y una maquinaria propagandística capaz de divulgarlo. Más que México, los modelos de los que se sirvió para su praxis revolucionaria fueron el partido de cuadros de tipo leninista y el nacionalismo popular del Kuo-Min-Tang chino.

El segundo capítulo, “Bullets and Ballots. Revolutionaries, Elections and the Military”, se detiene en otra oscilación presente en Haya de la Torre y el APRA: la que se dio entre la aspiración a llegar al poder, sea a través de elecciones democráticas, sea por vía insurreccional. Según establece García-Bryce, el pragmático y versátil líder aprista auspició una política bifronte, que sucesivamente podía tanto apostar al triunfo en comicios populares, como auspiciar intentonas revolucionarias. Esta segunda opción es la que se vio atravesada por mayores ambigüedades, puesto que Haya en ocasiones no habría respaldado los ensayos

de insurrección “desde abajo” de las bases partidarias, sin por eso dejar de alentar una cultura de la conspiración a través de negociaciones secretas con sectores militares involucrados en una serie de asonadas, a la postre todas sistemáticamente derrotadas. El autor concluye que el compromiso errático de Haya con la vía institucional resultó funcional a la pervivencia de una sensibilidad antiaprista en el ejército (fogoneada por el recuerdo de los ensayos insurreccionales, sobre todo los de 1932 y 1948), un factor de peso para entender el hecho de que el APRA, siendo un partido de gran arraigo popular, haya podido llegar al poder recién luego de la muerte de su líder histórico.

El siguiente capítulo se interna en otra fascinante faceta de la trayectoria de Haya de la Torre y el APRA, la de sus estrechas pero cambiantes relaciones con los Estados Unidos y con personalidades norteamericanas. Habiendo debido parte importante de su fama inicial en los años ‘20 al haber encarnado un liderazgo continental que expresaba el extendido clima antiimperialista del periodo, Haya adoptó luego posturas más flexibles en relación al capital extranjero y, desde mediados de la década del 30, una posición de colaboración con el gobierno norteamericano al abrigo de las políticas de “buena vecindad”. Al calor de ese proceso, incorpora en su discurso decididamente la cuestión de la defensa de las democracias, un asunto que seguiría modulando en las décadas siguientes. García-Bryce reconstruye además los vínculos diplomáticos, políticos e intelectuales con un arco variado de figuras del progresismo norteamericano, y los usos de lo que llama “la carta anticomunista” para afianzar esos lazos. Y es que la mirada del autor sobre el lugar de los Estados Unidos en el itinerario de Haya está modelada también por la imagen del político pragmático y zigzagueante.

El capítulo cuarto, titulado “El Jefe y el Partido. Party Discipline and the Cult of Personality”, ofrece otra vía de acceso de gran interés. García-Bryce estudia una serie de factores que contribuyeron a la edificación de Haya de la Torre como mito, desde los episodios que agigantaron su figura nacional- e internacionalmente (los meses que permanece en prisión en 1932-1933, su posterior vida en escondites clandestinos limeños, o el asilo en la embajada de Colombia durante el gobierno de Odría), los relatos y biografías de tinte hagiográfico que lo ensalzaron, hasta los valores que rodearon la propia imagen que el líder construyó de sí mismo. El autor ubica ese proceso en relación al obsesivo énfasis de Haya en la disciplina partidaria, tanto a nivel colectivo como de cada miembro individual. El líder del APRA hizo ingentes esfuerzos en el diseño de una identidad del militante aprista vinculada a una moralidad construida a partir de valores como el sacrificio, la higiene personal y el auto-control de las pasiones eróticas. En la perspectiva del libro, “el liderazgo carismático y una fuerte organización partidaria constituyeron las dos caras de una misma moneda en la historia del APRA” (p. 130).

Finalmente, el último capítulo, “Broken Promises. The Women of APRA”, ofrece una sintética y precisa reconstrucción del lugar de los derechos de las mujeres dentro del conjunto de transformaciones sociales y políticas impulsadas por el aprismo. Haya de la Torre ocupa aquí un rol secundario, y quien en cambio gana protagonismo en el relato es Magda Portal, figura emblemática de la generación fundadora del APRA y expresión sobresaliente de la participación que muchas mujeres desarrollaron en las filas del nuevo partido. Pero mientras inicialmente el programa aprista incluía reivindicaciones específicamente ligadas a cuestiones de género, esa agenda se vio finalmente frenada por los propios líderes partidarios. García-Bryce especula que la negativa de Haya a dar lugar a estas temáticas pudo tener que ver con una relación de rivalidad con Portal, pero más plausible resulta considerar esos obstáculos como parte del desenganche de la cultura política aprista de los procesos de modernización sociocultural que se aceleran en América Latina en la segunda posguerra y sobre todo desde la década de 1960.

En suma, el libro ofrece cinco miradas incisivas sobre las historias inextricablemente ligadas de Haya de la Torre y del APRA. Los capítulos se internan en dimensiones relevantes y atractivas de la trayectoria de este movimiento, reconstruidas a partir de un conjunto de referencias empíricas y citas de Haya y de otras figuras partidarias que son de gran interés tanto para el público general como para los especialistas. Una mención especial merece la atención que García-Bryce presta a la vida íntima del líder aprista. No solo ofrece pruebas que corroborarían las preferencias homosexuales de Haya (una faceta silenciada en los relatos oficiales y partidarios, y utilizada en cambio recurrentemente como elemento de escarnio por sus enemigos), sino que evalúa los efectos políticos que pudieron derivarse de los usos en el discurso público de este asunto atinente a la esfera privada de Haya, llegando a deslizar que se trató de un factor que incidió en sus recurrentes traspiés a la hora de llegar al poder.

Para terminar, dos observaciones críticas. Si el lugar prominente de Haya de la Torre en la cúspide del APRA es indudable, y como tal ofrece un punto de vista privilegiado para interrogar la trayectoria histórica del movimiento político peruano, por momentos parece que el libro le otorga excesivo peso en esa conformación. Se trata de una cuestión que mereció debates historiográficos en los campos de estudio de otras formaciones políticas lideradas por figuras sobresalientes. La mirada de García-Bryce sobre el aprismo parece sobreestimar el rol de Haya en desmedro relativo de otros encumbrados dirigentes y otros engranajes partidarios. Por caso, tanto la cultura política como la trama organizativa del APRA experimentaron un desarrollo notable en momentos en que el líder estuvo parcialmente fuera de escena, como los dos años que pasa en

Berlín entre 1929 y 1931, o—en menor medida—el lapso en el que permanece aislado en la embajada colombiana entre 1949 y 1954.

Por último, si bien el libro da lugar a diversos rostros de Haya de la Torre, en todos sus perfiles parece subtender una misma imagen que destaca su pragmatismo y su carácter sinuoso. En ese sentido, la perspectiva de García-Bryce no se aleja demasiado de la ofrecida hace una década por el sociólogo peruano Nelson Manrique en un comentado libro sobre el líder aprista. La visión del autor pareciera implícitamente dar crédito a la opinión que él mismo cita del poeta Alberto Hidalgo, quien, a propósito de los rumores sobre el supuesto enmascaramiento de Haya de su orientación sexual aludió ácidamente a su “duplicidad existencial” (p. 126). Es cierto que es tentador ubicar en esos atributos un anticipo del partido vaciado de orientaciones definidas que desde hace algunas décadas es el APRA. Pero esa imagen global que predomina en el libro corre el riesgo de extraviar en el camino al menos dos facetas que hicieron de este movimiento, y de su líder, actores de singular relieve en la historia de América Latina: en el caso de Haya, haber sido la figura que al menos inicialmente personificó el conjunto de valores e ideales de la generación de la Reforma Universitaria, y que gracias a una tozuda vocación política colaboró como pocos en darles proyección continental; en el caso del APRA, el de haberse conformado en su origen como una apuesta política y también intelectual que, al menos por un instante, se propuso cambiar de cuajo la realidad latinoamericana.

Martín Bergel

*Universidad de San Martín/
Universidad de Quilmes-CONICET*

EZER VIERBA, *The Singer's Needle: An Undisciplined History of Panamá*. Chicago: University of Chicago Press, 2021.

The Singer's Needle announces itself from the start as something of a riddle. The first paragraph, from the “Editor’s Preface,” warrants a full quotation:

Three days before Carnival, a happy belly-sticking-out friend of a friend showed me a decaying stack of papers that looked like it had been left underground for half an eternity. It was at the time of year when the weather in Panamá is still tolerable, but the room was so warm and humid that it felt like we were floating in some liquid. Now, I am not one for nonsense. I like things to be neat and organized, and I had to resist the instinct to leave that warm amniotic chamber whose floor was covered with decaying shreds